

rior a la carrera debe pasarlo cómodamente, de suerte que, al día siguiente, entre fresco y lleno de vigor en la carrera.

Si el hipódromo está situado a alguna distancia, hay que prestar especial atención al transporte del animal. Si no está acostumbrado a las vías férreas, sería conveniente hacerle pasar la noche en su propia cuadra, pues, tratándose de un trayecto corto, el viaje puede hacerlo por la mañana en un camión o por ferrocarril, en la misma mañana de la carrera.

Por otra parte, si la distancia es larga, lo mejor es transportarlo con dos o tres días de anticipación, a fin de darle tiempo a que se acostumbre al nuevo medio y a recomponer de los efectos del viaje. El pienso debe ser conducido de su propia caballeriza, pues quizá quiera comer piensos extraños.

A la hora acostumbrada para el ejercicio se le hará hacer una pequeña carrera, de un trayecto de cosa de doscientos metros, para desentumecerlo. Si justamente antes de comenzar la carrera se muestra nervioso ante la presencia de otros caballos, debe alejarse de ellos y hacerlo caminar de una parte a otra, durante cosa de una hora, para que se apacigüe. Es claro que no se le dará nada de comer durante cuatro o cinco horas antes de dar comienzo a la carrera.

El tiempo ocupado por la carrera lo dejamos al capricho de los hados, y también a

La Juventud...
(Continuación de la pagina 13)
noveliza no cria musgo.

OTRO EJEMPLO

Llegaron a estas tierras americanas un matrimonio recién casados. Llenos de aspiraciones, porque les habían pintado todo de color de rosa, creyeron que la fortuna se alcanzaba en poco tiempo, pero la triste realidad bien pronto los convenció de que hay que perseverar para alcanzar la victoria.

Trabajaron en todo, probaron infinidad de negocios, pero ellos persuadidos de su optimismo seguían en la lucha sin tener en cuenta nada; los fracasos no los arredraron, ni las enfermedades, ni la muerte de los hijos; ellos pueblo, allí se procuraron sus los eficaces servicios de un competente jockey. Pero ya gane, ya deje de ganar, una vez terminada la carrera el caballo necesita la misma atención que antes de haberla comenzado: un paseito de unos cuantos minutos, al paso, para que se refresque; un poco de agua, una buena limpieza con el estropajo y la almohaza, dedicando especial atención a la frotación de las patas y a la aplicación de un vendaje caliente en cualquier región de aquellas que se haya recalentado. Un poco más de agua, una buena ración y una palabra de aliento—si no de felicitación—una buena cama para un descanso bien ganado para una vuelta otra vez a la misma rutina que antes.

Hacia Una Nueva Hecatome

Parece que la guerra no nos haya enseñado nada.

Debimos salir de ella con remordimiento inacabable, con propositos firmísimos de emienda, y ha sucedido todo lo contrario.

En las altas esferas, lo mismo que en las mas profundas del pueblo, parece que se añora el olor de matadero y de cementerio, que hacia Europa, a raíz del armisticio.

Y este fenómeno social es más triste cuando se considera el escarnio, que para los que murieron en la inmensa hecatombe, significa.

En efecto, a aquellos hombres se los movilizó prome-

perseveraron no cambiando de relaciones y por fin vencieron: a los 15 años de lucha empezó a sonreírles la fortuna, tienen ahora 25 años de América y en estos diez últimos, han hecho un viaje a España con toda la familia, tienen casas propias y varios negocios, que les rinden bastante.

La constancia vence.

El fracaso es momentaneo, es sólo un accidente de la vida.

Vivir es luchar; quien no lucha, es un muerto en vida, es un parasito de la sociedad.

La juventud debe leer no sólo la vida de los hombres que han triunfado, sino la de los fracasados, para no fracasar tambien.

Juñan Pujol Monfort

tiéndoles que se los llamaba a tomar parte en la última de las guerras, y que solo para acabar de una vez con las rivalidades entre los pueblos y asegurar para siempre la paz, se los sacaba de sus casas.

¿Cómo cumplimos lo que se ofreció a aquellos héroes, a la juventud europea inmolada en flor y cuyos huesos cubren la mitad de la tierra de Francia?

Lo cumplimos votando cada día nuevos créditos para marina y para aviación, no contentándonos en la desenfundada carrera de los armamentos.

Seguros—ellos sabrán por qué—de que antes de diez años ha de estallar una guerra mas apocaliptica y destructora que la pasada, todos los pueblos se aperiben para ella.

El Japón refuerza su flota. Los Esados Unidos se trazan un programa de construcciones navales que ha de eclipsar y dejar chiquitas a las escuadras mas poderosas.

Italia y Francia, por su parte, tratan de asegurarse el imperio aéreo.

Por otro lado, la diplomacia no descansa.

Cada día se concierta nuevos tratados secretos y nuevos pactos de alianza defensiva y ofensiva.

A este paso, la guerra no se puede hacer esperar.

DR. SIXTO Y. OROSA

Medico-Cirujano
21 General Lacson
(Altos Honolulu-Iron Works)
BACOLOD, OCC. NEGROS
Tel. 27

Dr. H. E. HECHANOVA
PHYSICIAN-SURGEON

Studebaker Bldg.

Tel. 64-R

Araneta St.

Bacolod City

de Convenios Comerciales, fue propuesta por el ministro Hull y el Presidente, sancionada por el Congreso y aprobada por el pueblo norteamericano en general, por abrigarse la convicción de que había de ejercer una gran influencia en la conservación de la paz y contribuir a la prosperidad de las naciones.

En el Nuevo Mundo sus efectos tenían que ser singularmente benéficos, como lo fueron en muchos otros respectos. La tirantez que actualmente existe en las relaciones internacionales pone cada vez más de manifiesto la necesidad de una verdadera solidaridad panamericana, solidaridad a que, afortunadamente, todos los países han contribuido en estos últimos años y uno de cuyos mayores exponentes lo hemos visto en las recientes conferencias celebradas en Montevideo y Buenos Aires.

Además, que una máxima intensificación del intercambio comercial entre los países del continente americano ha de contribuir a una mayor prosperidad, es asunto que no deja lugar a dudas. Que los Estados Unidos, por múltiples y variadas razones, hayan tomado la iniciativa, también nos parece cosa lógica. Si bien esta nueva política hizo su aparición un tanto tardíamente, forzoso es reconocer que lo hizo en una época propicia, como nos lo demuestra la entusiasta acogida que se le ha dispensado—acogida que no tuvo paralelo, entonces ni después, en ninguna otra parte del mundo, o del

LA JUVENTUD

Debe Leer No Solo La Vida de los Hombres Que Han Triunfado. Sino De los Fracasados Para

No Fracasars

Vivir Es Luchar; Quien No Lucha Es Un Muerto En Vida

En una casa comercial radicada en la Habana, había, entre sus empleados de categoría, un hombre ya entrado en años; dicho señor tenía un hijo en España, que se educaba al lado de su madre, pero que poco le importaba la escuela ni los estudios, y se pasaba los días entre los rapaces del pueblo, pero sin ir a la escuela.

Lo que mejor pone de relieve, quizá, esta entusiasta acogida, es una manifestación del Dr. Saavedra Jamas, en su capacidad de ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, hecha a principios del año actual, y cuyas palabras adquieren mayor relieve cuando se considera que aquel país todavía no ha celebrado un convenio con los Estados Unidos, aunque si continua estudiando detenidamente el desenvolvimiento del programa:

“La política del “buen vecino” del presidente Roosevelt, la más sabia y la más prudente jamás seguida por la gran república del Norte, ha ayudado a convertir el continente americano en un solo estado moral y físico. Esta política se ha captado la confianza de las repúblicas americanas. Hoy en día el panamericanismo constituye un

cuelo. Cansada la madre de la desobediencia del hijo, lo puso a trabajar y así creció sin preocuparse de su instrucción. Cuando se vió libre del servicio militar, fué llamado por su padre para ver si lo colocaba en la misma casa.

Llegó, y los dueños lo examinaron de su cultura, y viendo que sólo le podían ofrecer un puesto de peón, cuando su padre era uno de los primeros empleados, le aconsejaron al padre que mejor lo enviara a otra República, porque allí no era posible colocarlo. El padre disgustado por este incidente, los achaques del trabajo y los años murió a los pocos días.

El hijo siguió para Méjico, allí se colocó en un cortijo (finca) hasta que reunió algo de plata, lo suficiente para seguir a otra República, y se fué para Centro-América a caballo, a pie, en buque, lu-

vinculo bilateral entre el mundo anglosajón y el mundo latino. Por primera vez, quizá, existe una comunidad de ideas y sentimientos entre Washington y Buenos Aires y las otras capitales de Iberoamérica, sin recelos y sin odios. Este surgimiento de una América unida, coherente

chando con los animales ponzoñosos, con el rigor del clima, enfermo y con fiebre, durmiendo en un vagón del ferrocarril abandonado, y así pasando toda clase de calamidades llegó a Colombia. (Aquí es donde lo he conocido y relaté su historia.)

Durante 20 que tienen de estar en América, no ha residido un año seguido en un mismo pueblo. Así que tiene reunido algo, emprende su viaje para otra población gastando así cuanto tiene ahorrado.

Así piensan la mayoría de los que vienen a América, creen que otro sitio es mejor, gastan cuanto tienen y resulta que es peor.

Así vive dicho señor, pensando en regresar a su patria, pero su fuerza de voluntad no es suficiente para contrarrestar ese espíritu de aventura. No tiene un centavo y sabe Dios cuándo lo tendrá pensando así.

Ni la experiencia ni los años lo han hecho cambiar.

He aquí un ejemplo estimulante al estilo de Marden, donde se nos demuestra y afirma aquel refrán que dice: *Piedra*

(Continúa en la página 10)

y coordinada—no como una asociación oficial, sino como una entidad homogénea en sus objetivos, sus sentimientos y sus tendencias—está destinado a ejercer una gran influencia en el desenvolvimiento económico, internacional y social del mundo entero.

Florencia Velarde

PRIVATE NURSE

Tel. 105-R 27 Smith St.

Bacolod City

CITY DRY CLEANING

Tel. 7-R.—No. 84, Calle Aramela

SERVICIO PUNTUAL Y ESMERO